

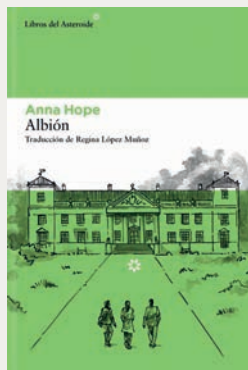
LITERA

TURA

ENSAYO

CINE

SERIES



Albiión

Anna Hope

Libros del Asteroide

Barcelona (2026)

400 págs.

24,95 € (papel) / 12,99 € (digital)

T.o.: *Albiión*

Traducción: Regina López Muñoz

La escritora británica Anna Hope parte, en su quinta novela, de la muerte y el inminente funeral del aristócrata Philip Ignatius Brooke, patriarca carismático y controvertido, *hippie* en su juventud y dueño de una extensa finca en Sussex que ha pertenecido a su familia durante generaciones.

A lo largo de cinco jornadas de primavera –cada capítulo se corresponde con un día–, su viuda, Grace, harta de los devaneos de Philip y de la gélida antigüedad de la casa, y sus tres hijos –Frannie, la mayor, madre de la pequeña Rowan; Milo, adicto al alcohol y al sexo en proceso de recuperación; e Isa, maestra en Londres que ha seguido su propio camino– disputan sobre el peso de la herencia, en un incisivo tapiz que, en última instancia, explora las responsabilidades morales de la clase alta británica en pleno siglo XXI.

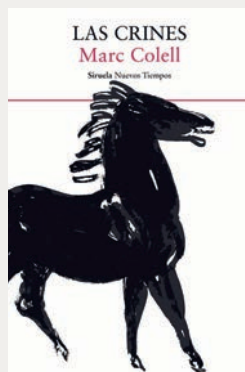
La mansión es un personaje más. Espejo del poder económico y la tradición social, ha sido testigo en la última década de una iniciativa de renaturalización ecológica impulsada por Philip y Frannie: el proyecto Albiión, una causa de ínfulas redentoras con la que compensar las culpas del pasado. El idealismo de Frannie choca, no obstante, con la precariedad financiera, fruto de la negligente gestión del padre, y con las visiones de los hermanos: Milo busca transformar el lugar en un exclusivo retiro terapéutico para millonarios, mientras que Isa observa todo ese trasiego con mordaz escepticismo.

Hope traza con amenidad y sutileza las tensiones emocionales que agobian a los Brooke. Ninguno de los hijos ha salido indemne de la figura dominante del padre, y la novela muestra cómo el privilegio no protege del daño, sino que, a menudo, se limita a camuflarlo. Alrededor de ellos se mueven unas figuras secundarias que enriquecen la trama, desde el gestor de fondos Luca hasta el viejo Ned, que se quedó a vivir en los márgenes de la finca.

El punto de inflexión llega, el tercer día, con la irrupción de Clara, una joven estadounidense que trae consigo una verdad incómoda sobre los orígenes de la riqueza familiar, vinculada al tráfico de esclavos. Su revelación, que conecta el ayer co-

lonial con el bienintencionado hoy de los Brooke, obliga a los hermanos a plantearse si es posible empezar de nuevo sin atender a esos “mundos que tuvieron que desaparecer para construir este”. ¿Basta con los gestos reparadores o hay deudas históricas que no se saldan tan fácilmente?

Mientras tanto, el paisaje observa, paciente y mudo, las contradicciones de la familia; y, entre lo íntimo y lo político, la narración avanza a través de unos diálogos que nos recuerdan que el pasado siempre acaba reclamando su lugar. **Alberto de Frutos**



Las crines

Marc Colell

Siruela

Madrid (2026)

154 págs.

17,95 € (papel) / 9,99 € (digital)

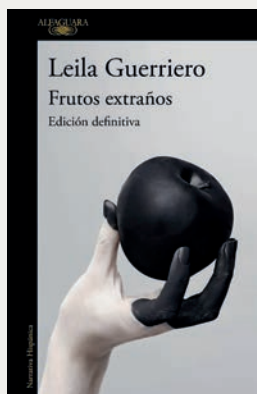
Un hombre, adulto pero de edad imprecisa, viaja desde España a una pequeña hacienda perdida en la Pampa argentina. No sabe cuánto tiempo estará allí. Tampoco está del todo claro el motivo: una mujer, dueña de la finca y con la que guarda algún tipo de relación en España, le ha recomendado “un cambio de aires” antes de entregarle la llave. Él se ha comprometido a escribirle. Y en eso consiste el libro: el relato de lo que ve, lo que le sorprende, las personas que va conociendo y los lugares y situaciones a las que le conducen esas nuevas relaciones. De fondo, una sensación como de un dolor profundo, una herida que se ha vuelto urgente curar.

Pocos mimbres para una historia, se podría pensar. Sin embargo, *Las crines* es un gran libro. La clave está, por un lado, en el paisaje: la belleza de la Pampa, que es la belleza de lo inmenso y lo humilde, de lo salvaje y a la vez sometido a una especie de condena trágica (la imagen del caballo es recurrente en el libro). También las personas participan de esta austeridad, de esta humildad y de esta belleza; son como emanaciones del paisaje. Es admirable cómo, con unos pocos trazos, se graban en la memoria personajes como el “loco” don Emilio, que acumula chatarra en la oscura cueva en la que ha convertido su casa y se ofrece por entero al protagonista, a pesar de su miseria; o su hija Rosita, permanentemente encerrada en un rincón

de esa cueva, quizás escondiéndose de alguien o de algo, convertida en una presencia más animal que humana; o Alejandro y Catalina, un matrimonio joven, “casi adolescente”, trabajadores incansables acostumbrados a una servidumbre sin servilismo.

La otra clave de *Las crines* es la mirada del protagonista y narrador. Un dolor callado pero quemante es lo que le ha empujado a marcharse. Él –nos dice en los pocos y breves fragmentos en los que habla de sí mismo– siempre se ha sentido invisible, casi un hombre sin atributos. Y le gusta, porque le permite observar sin ser observado. Con todo, se intuye que este rasgo puede ser también la consecuencia de una herida que todavía duele: fue un niño sin padres, criado entre orfanatos y familias de acogida que le dispensaban un amor “protocolario y ministerial”: “Los niños, si crecen solos, pierden algo de dentro, parte de su relleno. Hay algo que se atrofia, que se reseca, que se desprende. Una especie de órgano. Y quedan así, desgajados, simulando para siempre a los demás. Admiran el amor”. Este extrañamiento ante su propia biografía es lo que le hace conectar con otros personajes igualmente silenciados por la vida. Es una fraternidad en el dolor.

En sintonía con estos sentimientos, la prosa es aparentemente sencilla y humilde, pero a cada poco hay una metáfora que es como una fugaz deflagración de belleza. Por eso, y por la humanidad de los personajes, el libro termina y su efecto permanece. *Las crines* te hace más sabio. **Fernando Rodríguez-Borlado**



Frutos extraños

Leila Guerrero

Alfaguara
Barcelona (2026)
760 págs.
24,90 € (papel) / 9,99 € (digital)

Versión definitiva de un libro que la periodista, escritora y editora argentina Leila Guerrero, desde su aparición en 2009, ha ido revisando y ampliando en sucesivas ediciones. En esta ocasión incluye crónicas que van desde 2001 hasta 2023. Son piezas publicadas en diarios españoles como *Lateral* y *El País*, y en revistas y periódicos de Hispanoamérica como *La Nación*, *Gatopardo*, *SoHo*, *Paula*, *La Prensa Gráfica*, *La Nueva Revista*, *Rolling Stone*, *Piauí*, *El Malpensante*, etc. Guerrero es una de las voces más prestigiosas en el reciente auge de

la crónica literaria, género sobre el que también, como demuestra en este libro y en otros como *Zona de obras*, ha reflexionado con mucho acierto. Es, además, autora de unos cuantos libros que han desarrollado con más extensión sus crónicas, como *Una historia sencilla*, *Los suicidas del fin del mundo* o *La llamada*.

Hay en *Frutos extraños* algunos textos muy importantes para conocer a la autora y sus ideas sobre la práctica de la crónica literaria. El que abre el volumen, “Mi diablo” –una conferencia que impartió en Buenos Aires–, cuenta en clave biográfica su trayectoria periodística y su formación literaria, además de subrayar su pasión por la escritura en todas sus formas. En la parte que lleva por título “Sobre el periodismo”, expone, de manera muy apasionada, personal y poco académica, sus ideas sobre el oficio: “El periodismo puede, y debe, echar mano de todos los recursos de la narrativa para crear un destilado, en lo posible perfecto: la esencia de la esencia de la realidad”.

El plato fuerte del libro son, sin embargo, las crónicas. En ellas demuestra la autora su dominio del género y la variedad de temas que suele frecuentar, todos ellos pegados a la realidad y sin que, como ella misma advierte explícitamente, tengan que ser crónicas dedicadas a la denuncia social o que retratan historias de los bajos fondos. Por ejemplo, la crónica dedicada a un cardiólogo que actúa en conciertos como un doble de Freddie Mercury. O cómo una persona que perdió una mano se convirtió en uno de los más famosos magos del mundo. O cómo funciona el negocio de la venta de ollas y de otros productos a domicilio. O la historia de un batería de un conocido grupo musical que tiene síndrome de Down. También dedica una crónica a cómo se desarrolló la campaña electoral que proclamó a Javier Milei como nuevo presidente de Argentina.

Se trata de historias reales que la autora aborda con intención periodística y con los recursos de la literatura. Y sin perder nunca de vista que en el texto debe sobresalir especialmente el rigor de la investigación. **Adolfo Torrecilla**



Noches blancas

Fiódor Dostoievski

Nórdica
Madrid (2025)
116 págs.
18 € (papel) / 8,99 € (digital)
T.o.: *Belye noch*
Traducción: Marta Sánchez-Nieves

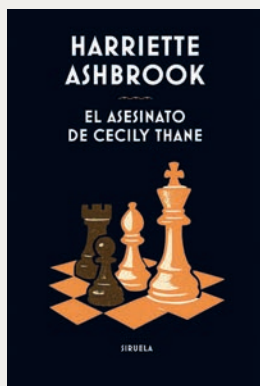
Publicada en 1848, años antes de sus obras más famosas, Fiódor Dostoievski (1821-1881) escribió esta breve novela muy influenciado por un agudo romanticismo. *Noches blancas* se desarrolla durante cuatro noches y una mañana. Transcurre en las famosas “noches de sol” que se dan en San Petersburgo en torno al solsticio de verano. Su narrador y protagonista, del que no conocemos el nombre, ha querido dejar por escrito una fuertísima experiencia amorosa que lo ha trastornado.

En las primeras páginas, conocemos su débil carácter y su insípida existencia. Tiene veintiséis años y lleva ocho viviendo en San Petersburgo, ciudad de la que se ha enamorado y que conoce con mucho detalle. Es un soñador, un ser solitario que no ha conocido el amor y se refugia en una enfermiza imaginación.

Una noche, de vuelta de uno de sus largos paseos por la ciudad, se encuentra con una joven a la que un borracho está molestando. El joven interviene y la salva, y ella se lo agradece de manera entusiasta.

Volverán a encontrarse tres noches más. Él, que le promete por sugerencia de ella no enamorarse, le cuenta su desgraciada historia repleta de vacío, tristeza y soledad. La vida de ella, que vive con su abuela ciega, iba por el mismo camino hasta que se enamoró de su prometido.

La novela es una sobresaliente parábola del desengaño y del desamor. La realidad pone la imaginación y los sueños en su sitio, y el joven deberá asumir el regreso a su melancólica existencia. Dostoievski, de manera muy directa, refleja esos sentimientos con una prosa ingenua y sutil que muestra de manera poética las consecuencias de una vida desangelada y pesarosa. Esta cuidada edición en Nórdica se enriquece más todavía con las ilustraciones de Nicolai Troshinsky. **Ángel Amador**



El asesinato de Cecily Thane

Harriette Ashbrook

Siruela

Madrid (2026)

204 págs.

19,95 € (papel) / 9,99 € (digital)

T.o.: *The Murder of Cecily Thane*

Traducción: Natalia Zarco

Dentro de la Biblioteca de Clásicos Policiacos de la editorial Siruela, se publica la primera novela de la escritora y publicista norteamericana Harriette Ashbrook (1898-1946), autora de siete novelas del género que tienen como protagonista a Philip (Spike) Tracy, un personaje verdaderamente original y singular.

No es Spike el típico detective o inspector de policía. Se trata de un juerguista con fama de *playboy* que lleva una alocada

vida de fiestas en París, Viena y Nueva York. La novela comienza cuando Spike sale de la cárcel, tras pasar la noche en una celda por escándalos y alterar el orden público. Spike es hermano de Richard Montgomery Tracy, fiscal de distrito del condado de Nueva York, quien ha intercedido por su hermano para liberarlo de la prisión. Ahora se encuentran en el despacho del fiscal, que está muy agobiado porque la noche anterior ha aparecido asesinada Cecily Thane, la mujer de un conocido vendedor de joyas, crimen que ha causado fuerte impresión en la opinión pública.

Spike decide echar una mano a su hermano Richard en la investigación del caso, en el que también va a participar el inspector Herschman, el típico policía hecho a sí mismo, corpulento, “con habilidades bastante rudimentarias, derivadas de un largo aprendizaje en las calles de la ciudad”.

Los dos hermanos son muy distintos. Como explica el propio Spike, “Richard cree que la vida es un enorme problema legal, mientras que yo pienso que es un espectáculo divertido”. Tanto Richard como Herschman tienen que soportar las salidas de tono de Spike, su incorregible egocentrismo, su tendencia a ir por libre y sus impertinentes observaciones. Pero, como se lee en la novela, “cuando la ocasión lo requiera, Philip sabía demostrar una agudeza muy alejada de la línea habitual de su carácter. Tras aquella apariencia traviesa, a menudo la capacidad de su intuición dejaba estupefacto a cualquier testigo que tuviera cerca”.

Al principio, la investigación transcurre por un territorio trillado, hasta que Spike empieza a descubrir una serie de detalles desconcertantes que le hacen poner en duda que el móvil del crimen fuera el robo de unas valiosas joyas y le mueven a sospechar intenciones ocultas. Los intuitivos y perspicaces métodos de Spike contrastan con los de Richard y Herschman, pero, aprovechándose de su encanto y su aparente frivolidad, dan frutos sorprendentes. **Alejandro del Valle**



Majareta

Juan Manuel Gil

Seix Barral

Barcelona (2026)

336 págs.

20,90 € (papel) / 11,99 € (digital)

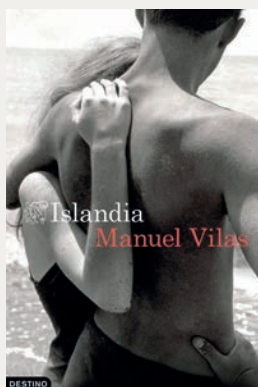
Un extraño suceso, que tiene como protagonista al conserje de un colegio en una localidad cercana a Almería, provoca un maremoto en la opinión pública. Un vecino, un escri-

tor que lleva treinta años fuera del pueblo, decide convertir ese sucedido en la materia de su nuevo libro. Para ello, se propone entrevistar a todos los que de una u otra manera han tenido relación con el conserje.

El anónimo escritor, que solo aparece como testigo mudo de estos encuentros, entrevista a un buen número de personas, unas que han tenido trato con el conserje y otras que pueden aportar detalles sobre el caso. Especial importancia tienen las intervenciones de “el amigo necesario del autor”, que es quien le ha propuesto que escriba el libro y el crítico más duro con algunos de sus puntos de vista, aunque también le da las claves de cómo redactarlo: “Danos la voz a nosotros –le dice–, que hemos salido y entrado en la historia de este hombre como si fuera la nuestra”.

Leo Almada, el conserje, lleva treinta años en su puesto, cuando, a punto de cumplir los sesenta, le fuerzan los directivos del colegio, la congregación de Los Nuevos Hermanos, a la jubilación anticipada, un despido simulado que Leo no acoge bien y que le lleva a protagonizar los hechos que dan origen al libro. En el barrio, las opiniones sobre él son contradictorias. Mientras unos le ven “tan educado, tan atento, tan solícito y tan prudente”, otros destacan que “durante toda su vida lo han llamado loco, raro, grillado, majareta, maniático, trastornado y artista”. El autor deja hablar a los testigos, aunque a veces interviene con humor e ironía, que es más gruesa cuando los que intervienen tienen algo que ver con la Iglesia. Los vecinos describen a Leo, pero a la vez dibujan sus propios retratos. Como dice “el amigo necesario del autor”, “yo creo que la historia de ese hombre habla más de la gente del barrio que de él mismo”.

Aunque quizás la resolución de “la maraña de hechos y contrahechos” sea un tanto alambicada (no es lo más importante del argumento), Juan Manuel Gil (Almería, 1979) consigue en su sexta novela una obra coral, entretenida, que es también una amplia muestra narrativa de diferentes registros, tipos y voces de “un barrio que es un amasijo de chatarra y ruido”. **Adolfo Torrecilla**



Islandia

Manuel Vilas

Destino

Barcelona (2026)

400 págs.

21,90 € (papel) / 11,99 € (digital)

Después que en 2018 apareciese *Ordesa*, con la que obtuvo un importante éxito nacional e internacional, Manuel Vilas (Barbastro, 1962) ha seguido publicando novelas a buen ritmo: *Alegría* (2019), *Los besos* (2021), *Nosotros* (2023) y *El mejor libro del mundo* (2024), de desigual calidad y todas muy lejos de *Ordesa*, aunque algunas han obtenido destacados premios literarios.

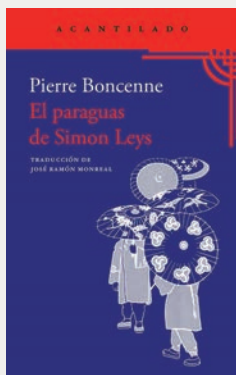
En su nueva obra, *Islandia*, Vilas escribe sobre el final de un amor. Un día de mayo de 2025, el protagonista recibe una llamada de su mujer, Ada, con un inesperado mensaje: “Ya no estoy enamorada de ti”. La noticia de la unilateral ruptura provoca en el narrador-protagonista un terremoto, y lo que viene a continuación es una interminable cascada de reflexiones, situadas en el pasado y en el presente, sobre los porqués de esa decisión, que él no entiende.

Los dos llevan once años juntos. Él ya ha entrado en los sesenta y ella tiene nueve años menos que él. Los dos son escritores. Los dos arrastran un divorcio anterior; él tiene dos hijos adolescentes de su anterior matrimonio y ninguno con Ada. El libro recorre muchos momentos del pasado para constatar el profundo amor que se tuvieron, aunque, vistas las cosas con más frialdad, el narrador descubre pequeños detalles que, acumulados, pueden haber sido la causa de una lenta pero irremisible separación. Pero, por encima de todo, se recuerdan los buenos momentos amorosos, la ardorosa y nada pudorosa relación sexual, los frecuentes viajes y los irrepetibles instantes en los que él descubre una auténtica y desinteresada pasión.

En la segunda parte, se pasa a la tercera persona. Especialmente se cuenta el crucero que, pocas semanas después de la ruptura, realizan a Islandia los dos protagonistas con un hijo de él y la pareja de este.

La novela desarrolla de manera muy original el final de un intenso amor, siempre desde la perspectiva del narrador. Con buenas imágenes y muchas tonalidades literarias, disecciona los contradictorios sentimientos que se agolpan en una situación que el narrador define como “una piedra en el alma”. Sin embargo, el tema se agota pronto y lo que viene a continuación es una reiteración de sensaciones, ideas, escenas que apenas añaden matices a lo que ya se ha contado en las primeras páginas.

Manuel Vilas tiene una increíble facilidad para narrar y cuenta desde diferentes ángulos las consecuencias de un amor roto. Se nota también su vocación poética en la forma de convertir en palabras algunas de esas profundas sensaciones. Sin embargo, la novela, demasiado larga, se sustenta sobre unos mínimos y previsible mimbres que, aunque el autor los estire al máximo estilísticamente, dan poco de sí. **Ángel Amador**



El paraguas de Simon Leys

Pierre Boncenne

Acantilado

Barcelona (2025)

304 págs.

22 €

T. o.: *Le parapluie de Simon Leys*

Traducción: José Ramón Monreal

El periodista y escritor francés Pierre Boncenne fue amigo personal del también escritor Simon Leys (1935-2014), experto sinólogo y uno de los intelectuales más atrayentes de la segunda mitad del siglo XX. Simon Leys era, en realidad, el belga Pierre Ryckmans, que empleó un pseudónimo cuando publicó *Los trajes nuevos del presidente Mao* (1971), libro con el que combatió la visión propagandística y edulcorada que buena parte de los intelectuales franceses difundieron sobre la Revolución Cultural china.

Ryckmans entró en contacto con China durante un viaje que realizó en 1955 con una delegación belga. Al igual que las visitas que muchos escritores e intelectuales europeos hicieron a la URSS después de la Revolución, aquellos viajes a China tenían un vergonzoso contenido propagandístico, pues mostraban, como una *performance*, un lugar paradisíaco. Al regreso a Bélgica, se dedicó al estudio de la lengua, el arte, la literatura y la cultura chinas. Se convirtió en un prestigioso investigador y traductor.

Con el inicio de la Revolución Cultural, se multiplicó el servilismo de los intelectuales a los que Leys calificó de “turiferarios del maoísmo”. Esto le llevó a escribir, ya en Australia, donde fue profesor, *Los trajes nuevos del presidente Mao*, una durísima y contrastada denuncia de lo que de verdad estaba ocurriendo tras ese simulacro de revolución que tantos panegíricos provocó entre la intelectualidad francesa por su supuesta “pureza revolucionaria”, ocultando los miles de crímenes y el desmantelamiento de buena parte de la cultura china.

Boncenne recuerda en este libro la actitud de Simon Leys ante estos sucesos, por los que fue duramente fustigado en publicaciones tan importantes como *Le Monde* y la revista *Tel Quel*, que dirigía Philip Sollers, donde llegaron a acusarle de ser agente de la CIA. Con mucha mordacidad e ironía, Leys respondió a sus críticos con unos trabajos meticulosos, documentados, plenos de rigor, contrastables, donde se burlaba de la propaganda china y de la glorificación complaciente de

todo lo que rodeaba a Mao, el Gran Timonel.

El paraguas de Simon Leys lo componen diferentes trabajos relacionados con la actividad universitaria e intelectual del autor belga, entre los que destacan los que tienen que ver con su conocimiento de la realidad china. Otros capítulos hablan de la admiración de Leys por la obra de George Orwell y Lu Xun, de quienes destaca su lucidez despiadada para oponerse a los totalitarismos. También escribe Boncenne sobre la vinculación de Leys con Confucio, a quien admiraba y tradujo; Leys denunció cómo el maoísmo distorsionó de manera sistemática sus mensajes. Por último, también contiene este libro un capítulo dedicado a la pasión de Leys por el mar y la navegación. A este tema dedicó un famoso libro, *Los naufragos del “Batavia”*, además de preparar una antología sobre la presencia del mar en la literatura francesa.

Leys fue un escritor muy especial, pues su obra aglutina los valores culturales de Oriente y Occidente. Pero destacó por ser un brillante y tenaz polemista que combatió la mentira institucional, la falsificación de la historia por parte de las autoridades comunistas chinas y los estragos de la propaganda en la vida universitaria y periodística francesa. **Adolfo Torrecilla.**



Mozart

Patrick Mackie

Galaxia Gutenberg

Barcelona (2025)

376 págs.

24,50 €

T. o.: *Mozart in Motion. His Work and His World in Pieces*

Traducción: Javier Roma

Quizá Patrick Mackie, con este versátil y profundo ensayo, quiera hacernos caer en la cuenta de que nuestro siglo XXI guarda ciertas semejanzas con el tumultuoso siglo XVIII, en el que, a propósito de la vida de Mozart, nos sumerge; fue un siglo marcado por acontecimientos transformadores, nuevas ideas políticas y, también como hoy, por los avances tecnológicos. En el libro se ensamblan con maestría los rasgos biográficos y psicológicos de Wolfgang Amadeus Mozart con las concretas y convulsas circunstancias históricas de la Ilustración cosmopolita europea.

El libro está compuesto por tres partes. La primera relata, tras una breve introducción, los inicios de Mozart en su Salzburgo natal. La segunda comienza cuando se abre camino en Viena (1780). La última parte aborda el momento en el que compuso su famosa –y podría decirse profética– ópera *Don Giovanni*

(1787), y la analiza de modo especial. En ella, Mackie percibe las sombras de la vida en un mundo aristocrático que tiende a lo moderno. El ensayo concluye con la polémica en torno a la finalización del famoso e inquietante *Réquiem* K 626, y la muerte en Viena del genio, con tan solo 35 años (1791), dejando abiertas las especulaciones sobre quién completó la obra.

Mozart tenía una capacidad única para la música y una gran intuición creativa para mezclar lo clásico con lo vanguardista. En este sentido, el libro no solo alude con frecuencia a las obras de Mozart, sino que las explica con detalle, ofreciendo al lector la oportunidad de sumergirse más profundamente en sus composiciones y mostrando al músico en diálogo con la cultura y el arte de su tiempo.

En efecto, el ensayo puede ayudar a entender algo más los hitos políticos, sociales y culturales “del periodo Barroco europeo, en el que la Modernidad presentó una batalla intelectual por el gusto a una belleza moderna cambiante, repleta de exuberancia y ornamentación”, como indica el autor. En ese periodo destaca Mozart, que desafió las reglas establecidas de su tiempo e inició una nueva concepción de la música.

Mozart interesará a cualquier aficionado a la música clásica. Es un libro muy documentado, que emplea un lenguaje elegante y certero, y que aporta interesantes datos sobre el desarrollo de la cultura humanística de la Ilustración. **María Luz Mediano Cortés**



Orden político, derecho e ideología

Josemaría Carabante

Dykinson

Madrid (2025)

277 págs.

24,70 € (papel) / 19,50 € (digital)

Todas las páginas del presente libro giran en torno a la figura y el pensamiento de Eric Voegelin (1901-1985), autor vienés exiliado en Estados Unidos, quien cubre las incidencias más significativas del siglo XX y responde con gran coherencia interna a los principales retos en los órdenes jurídico, político y antropológico. Escasamente dado a conocer entre nosotros, Carabante se propone rescatarlo del olvido, mostrando su pleno encuadre en su época y su inusitada capacidad de diálogo con los grandes pensadores de todos los tiempos. Voegelin acoge las nociones clave de la Modernidad, como conciencia, inmanencia, experiencia, lenguaje o historicidad, pero en enlace con nociones señeras del mundo clásico griego y medieval, como trascenden-

cia, participación, orden o normatividad, las cuales prestan su verdadero alcance a las primeras. Plantear unas y otras de modo disyuntivo y excluyente es incapacitarse para captarlas adecuadamente. Así ocurre, por ejemplo, cuando se parte de la oposición sujeto-objeto para abordar el problema del conocimiento, o cuando se pretende entender el lenguaje de modo reductivamente representacional.

Una de las constantes hermenéuticas de Voegelin está en el motivo socrático del *saber del no saber*, como conciencia de límites, en línea con lo que la física contemporánea ha remarcado con la teoría de la relatividad y la física cuántica, o la matemática con el teorema de Gödel. Voegelin denomina luminosidad a esta experiencia fundamental, a la que se acogen el lenguaje, la sociedad, la historia y el derecho, entre otros, siempre que no se los sustantive de modo autónomo como objetos-cosa. Con ello se acerca a la distinción de Gabriel Marcel entre problema y misterio, a la dimensión humana de la religación en Zubiri, a la diferencia entre ente-a-la-mano y ser, en Heidegger, o a las situaciones-límite de Jaspers. La modernidad emplazó en el sujeto objetivador aquellos conceptos, lo cual es el reverso de su hipostatización como regiones desvinculadas de la experiencia.

Aquí encuentra su lugar el “entre” (*between*), como participación de la inmanencia en la trascendencia, ya apuntado en Martín Buber. Por el contrario, el recogimiento del hombre en sí mismo, sin desvelar lo que está más allá de él, equivale a un estrechamiento cegador de la mirada. Son muestra de ello las ideologías o ismos, que han proliferado en los últimos siglos, en los que se magnifica un campo particular, interpretando los demás como apéndices suyos (léanse evolucionismo, marxismo, totalitarismos, freudismo, gnosticismo, etc.).

Además de esa parte expositiva, el libro ofrece reflexiones interesantes que muestran la actualidad de las ideas de Voegelin y cómo se puede partir de él para pensar sobre la situación del hombre y la sociedad de hoy.

Urbano Ferrer



El puente donde habitan las mariposas

Nazareth Castellanos

Siruela

Madrid (2025)

280 págs.

21,95 € (papel) / 11,99 € (digital)

El último libro de Nazareth Castellanos es una invitación luminosa a habitar nuestra vida con ciencia, alma y conciencia. Es mucho más que un libro de divulgación científica; es una obra profundamente transformadora que nos propone mirar hacia adentro con ternura y asombro, a través del encuentro entre neurociencia, respiración y presencia interior.

La autora –física teórica y doctora en neurociencia– nos guía con un estilo claro y cálido por los misterios del cerebro humano y del cuerpo, reconciliándonos con nuestra biología y encaminándonos hacia el bienestar integral. El puente del que habla une pensamiento y emoción, atención y respiración.

El título del libro es, en sí mismo, una bella metáfora: el puente representa esa conexión entre el mundo exterior y nuestro universo interior, entre lo que creemos ser y lo que realmente somos. Y las mariposas evocan la transformación, la delicadeza y la libertad que brotan cuando aprendemos a habitar nuestra vida con conciencia. Así, cada respiración se convierte en un gesto sagrado que teje ese puente, y en él habitan nuevas formas de ser, de sentir, de vivir.

Uno de los hilos conceptuales más sugerentes que atraviesan el libro es el de la biosofía (la sabiduría de la vida), nombre que Nazaret Castellanos descubrió casualmente en un café de Praga, y que tiene sus raíces en un tímido movimiento filosófico iniciado por Baruch Spinoza en el siglo XVII. Así, lo que el filósofo definía como “el arte de una vida inteligente, basada en la conciencia y la espiritualidad”, cobra nueva vida en estas páginas como una propuesta actual para una existencia más integrada y plena.

La autora también apoya sus reflexiones en la obra de Martin Heidegger, particularmente en su célebre propuesta de “construir, habitar y pensar”. Este enfoque filosófico le permite articular una visión del ser humano amplia, aunque a veces la perspectiva científica dé la impresión de que la autora suscribe el determinismo.

De la mano de Castellanos comprendemos que el cerebro es un órgano especialmente flexible y que se transforma; que aprende y cambia a partir de lo que nuestro cuerpo le transmite, especialmente a través de la forma en que respiramos. De ahí su consejo de que escuchemos nuestro cuerpo. Hay que tener en cuenta que, en este sentido, el enfoque es materialista y, por eso, la parte en que habla de la conciencia queda coja. Eso limita su alcance, ya que, por ejemplo, cuando habla de vida interior se refiere solo a una manera de introspección fisiológica.

Salvando estas debilidades, *El puente donde habitan las mariposas* es una herramienta preciosa para todo aquel que desea vivir con más conciencia, más salud y más profundidad. Cada página es una invitación a cuidar lo que somos, a descubrir cómo la neurociencia puede ayudarnos a vivir mejor. A medio camino entre la ciencia y la autoayuda, si se pasan por alto las partes más cuestionables, aporta claves interesantes para el bienestar psicofísico. **Pilar Sánchez Andradá**



Globalizar la solidaridad

Gabriel Alonso-Carro y García-Crespo

Última Línea

Madrid (2025)

236 págs.

19,95 €

El autor de este sugerente, necesario y urgente ensayo cuenta con un importante bagaje: ha trabajado una decena de años como jefe de Estudios del Ministerio de Asuntos Exteriores. Fruto de su labor ha escrito este libro que incide en la contribución de la política internacional a la ética y la solidaridad, una tesis que hoy, con el enfrentamiento de bloques y el expansionismo, parece utópica por cuanto reinan la fuerza, el poder y la amoralidad.

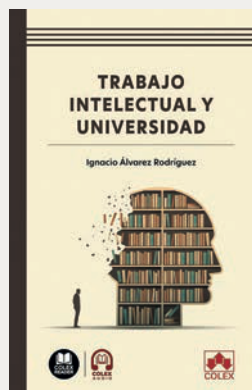
Sin embargo, el trabajo va desmontando argumentalmente esta óptica deformante que, por otro lado, alimenta el desorden y el caos en las relaciones internacionales. Según Alonso-Carro, los *mass media*, presentando la vida internacional a menudo solo en sus aspectos negativos, contribuyen a ofrecer una mirada muy desesperanzada sobre la realidad, pero ese horizonte nublado se disipa ante determinados hechos. Así, la política internacional ha rendido grandes frutos en el campo de la solidaridad y la ayuda, y ha sido un medio de difusión de principios éticos.

Si en el pasado ha sido así, ahora más que nunca es menester no olvidar dicha perspectiva, ya que con ella no solo se puede contrarrestar el uso de la fuerza, sino abordar los retos futuros del planeta. Alonso-Carro recuerda, en el siglo XX, la Doctrina Wilson (1918), el pacto Briand-Kellog para resolver pacíficamente los conflictos, la Sociedad de Naciones (hasta 1932) como precursora del sistema internacional de Naciones Unidas tras la II Guerra Mundial (1945), la Declaración de Derechos Humanos (1947), el Acta de Helsinki (1975), la caída del Muro de Berlín, gracias a las estrategias diplomáticas de personajes como Mijaíl Gorbachov, Lech Wałęsa, Václav Havel o Helmut Kohl, y los acuerdos de paz en los noventa en Centroamérica, los Balcanes, Angola, etc. Son ejemplos sumamente significativos. A ello se añaden la Corte Penal Internacional, los acuerdos de paz en Oriente Medio o la cooperación durante la pandemia.

El ensayo reflexiona sobre los grandes logros en el desarrollo humano integral y en la reducción de la pobreza y el hambre severa, que se sitúan hoy en mínimos históricos. Aporta igualmente una argumentación profunda y sólida sobre qué factores han sido más eficaces en este terreno y por dónde ha de continuar la cooperación en el futuro. Asimismo, expone con lucidez documentada la necesidad de comprender mejor el papel de

las religiones, las civilizaciones y las culturas en la consecución de la paz. Con numerosos ejemplos muestra cómo las diversas confesiones pueden ser un medio eficiente de pacificación (contra la caricatura que ve la religión únicamente como un vehículo del dogmatismo y la violencia).

Esta mirada más positiva y esperanzada de la diplomacia y las relaciones exteriores no es utópica; frente a los movimientos más recientes –Trump, Putin, Xi Jinping–, se erige esta otra perspectiva que incide en el reconocimiento de la dignidad humana y de la naturaleza dialogal de la persona. Se trata de trasladar la realidad antropológica al campo internacional. Ahí reside, a juicio del autor, la clave para lograr cambiar un futuro oscuro por uno luminoso en el escenario internacional. **Antonio Barnés**



Trabajo intelectual y universidad

Ignacio Álvarez Rodríguez

Colex

A Coruña (2025)

210 págs.

18 € (papel) / 14,53 € (digital)

La premisa inicial de este ensayo ya muestra por qué vale la pena leerlo: para Ignacio Álvarez Rodríguez, la vida intelectual es lo que debe caracterizar la actividad del profesor de universidad. Trabajando en un centro de educación superior, el autor sabe lo lejos que se encuentra la realidad de esa fascinante aspiración y, por este motivo, incluye algunos sabios consejos al final de estas páginas, en continuidad con clásicos como Sertillanges o Guitton.

No desatiende Álvarez Rodríguez la necesidad de diagnóstico. Y conviene a este respecto realizar una mati-

zación: el interés del autor no es tanto describir la estética de quien trabaja con la inteligencia, ni advertir de que leer, escribir y pensar son actividades que comienzan con la inspiración. El objetivo es repasar el ecosistema que hace posible el desempeño de la vida intelectual en la universidad, como el marco científico, la libertad de expresión en el campus, la exigencia y las dinámicas meritocráticas.

La orientación actual no obedece a criterios de excelencia: el profesor dedica hoy más horas a saltar barreras burocráticas o a autocitarse que a estudiar en profundidad. Álvarez Rodríguez explica que eso perjudica, evidentemente, a la profesión docente, pero subraya los estragos que provoca tanto en el alumnado –al que se hurta la posibilidad de crecer– como en la sociedad, que no encuentra profesionales formados rigurosamente. De la mano de eminencias como Oakeshott, Pérez Díaz, Nubiola o Haidt, el autor escribe críticamente, pero sin abandonarse a la desesperanza.

Sobresalen las incontables lecturas y referencias, así como la capacidad que muestra el autor a la hora de relacionar autores y expresar sus líneas de pensamiento. Entre las reflexiones que ofrece, una de las más importantes es la que tiene que ver con la difusión de los extremismos ideológicos en las aulas universitarias. Experto en el estudio del feminismo en el ámbito jurídico, Ignacio Álvarez Rodríguez sostiene que la errónea deriva tomada por la universidad comenzó cuando los académicos se convirtieron en intelectuales orgánicos y la búsqueda de la verdad quedó postergada frente a la ilustración política. La senda antiintelectualista de la posmodernidad destruyó, en su opinión, uno de los baluartes de la tradición clásica y una institución que contribuía significativamente a la formación y construcción de la persona.

¿Se puede salir de esta situación? Para el autor, la clave está en volver a la sustancia clásica sin deplorar algunos avances idóneos. Y, sobre todo, reconstruir la universidad dependerá de la existencia de maestros, como Miguel Anxo Bastos, cuyo perfil académico es uno de los capítulos más logrados y deslumbradores del ensayo. **Josemaría Carabante**